



Ultimas fechas recibidas en esta redacción.

Table with 2 columns: City and Date. Includes entries for Madrid, Barcelona, Valencia, etc.

Un aparato del saludable efecto que producen las esperanzas de paz en los negocios mercantiles es tambien evidente que la situación económica de Europa á última fecha de grandes muestras de sólida merced. Ya saben nuestros lectores que pocas semanas atrás la crisis del mercado monetario tuvo otro anejo de intensidad, pero los malos síntomas han desapareciendo con suma rapidez sin haber presentado carácter de gravedad. No obstante que en la última quincena se habían recibido en Inglaterra cantidades de metales preciosos cortas (pues el buque de Australia portador de medio millón de libras esterlinas apenas quedaba fondeado, como quien dice, y con su carga abortada) la venta de metales del Banco de Inglaterra tuvo un ligero aumento. Lo que tanto más vale los billetes disponibles en la Caja de descuentos reproducen esta subida en mayor escala mediante la considerable disminución de los valores depositados en prenda de algun adelanto, y no de los pagados ó letras, que actúan la marcha y actividad de las operaciones corrientes. Todo esto unido á la considerable expansión del tráfico, atestiguado por la estadística oficial de los últimos meses, indica que los negocios van buscando su equilibrio, y que los anteriores compromisos se van liquidando. El hecho de que Portugal acaba de conseguir mediante un arreglo de su deuda levantar en la plaza de Londres un nuevo préstamo de \$7,500,000 dedicado casi todo á obras públicas indica un grado notable de mayor desahogo en el mercado monetario.

Al mismo tiempo las remesas de Australia demoradas por largas travesías ofrecen un ingreso de metales preciosos en escala colosal. Otro millón de libras esterlinas se aguardaba ya por momentos en Inglaterra, y la producción de Australia, siempre en vía de progreso, asegura que nuevas sumas de alta consideración se hallarían ya en camino. También de otros puntos se sabe que en camino el dinero á su gran centro europeo y aun cuando estos tesoros metales salgan luego de Inglaterra para Francia y otros puntos ayudan á la conservación del metales ya existente, y que se va probando por suficiente á las necesidades domésticas. Las voces de otra subida en el interés del dinero habían cesado en un todo á la época de nuestros últimos avisos. La situación de Francia no es menos halagüeña, aun cuando la crisis que á aquel país mas en desahogo y entregado á inmensas especulaciones. La próxima liquidación mensual de la plaza de París puede ser penosa, pero los recursos nacionales no han disminuido y la actividad del comercio continúa en escala satisfactoria. El ministro de hacienda imperial ha presentado su informe sobre el estado financiero para fines de 1856 con toda la rapidez que presta su principal valor á tales documentos. Dicho informe manifiesta que la prosperidad real y efectiva de Francia sigue en activo desarrollo no obstante los crecidos gastos de dos años de guerra y el mal influjo de una cosecha insuficiente. Las aduanas han dado en 1856 un aumento de setenta millones de francos sobre 1854 y sus ingresos ascendían á 917 millones, cantidad sin ejemplo, y que supera en cerca de 100 millones al fanceño año de 1846. Las contribuciones directas ó de cuota fija no solo se han recaudado con facilidad sino que mediante el aumento de las patentes (ó subsidio industrial) arrojan un exceso de cuatro millones sobre lo presupuestado. El tesoro por su parte tiene un disponible por cuenta de los pasados empréstitos una suma de 565 millones de francos para gastos de la guerra. En fin no solo las fabricas tienen por lo general amplio trabajo en que ocuparse sino que durante las últimas semanas vemos que los depósitos efectuados en las cajas de ahorros de París superan á las devoluciones de fondos. Todos estos síntomas combinados entre sí producen el mas absoluto convencimiento respecto á la bondad general de la situación.

Seemante prosperidad (sólida como ya puesta á prueba) en las naciones que dan el tono á las empresas mercantiles ha de reflejar en beneficio general de la industria y del comercio, saliendo todos partícipes en el provecho. Tenemos pues fundados motivos para mirar con confianza hacia el porvenir comercial del presente año bajo cualesquiera circunstancia. Que la paz se haga ó que se mire aun aplazada la cuestión ser de grado y no tocará al fondo de la materia. Los resultados, que bajo el primer supuesto serian probablemente grandiosos, nunca dejarán de promover bastantes beneficios, y aun puede decirse que esta muestra de riqueza y poderío en las naciones aliadas es un poderoso auxiliar para la pacificación en cuanto o frece una medida de sus limitadas fuerzas.

Escusado nos parece advertir á las personas que se sirven favorecernos con sus comunicaciones acerca de asuntos de público interés que estamos en la imposibilidad de contestar al gran número que diariamente recibimos. Pero del propio modo debemos asegurarnos que ninguna nos es indiferente, pues si es forzoso esperar para cada una un tiempo y lugar, y con frecuencia variar la forma, y reducir á indicaciones lo que no convenga en otra proporción, no nos es dable ó nosotros satisfacer en un día todas estas condiciones. Con este motivo ha de sernos lícito manifestar

al Sr. licenciado de Matanzas D. J. F. B. que hemos recibido sus muy apreciables comunicaciones hasta la de ayer 19 acerca del proyecto de inmigración africana. Creemos que sus razonamientos no carecen de fundamento; creemos que son de tomar muy en cuenta, y creemos mas, y es que no se puede locar á la cuestión sin discurrir, pues que, digámoslo así, sonel A. B. C. Pero sea cualquiera su fuerza, por grande que merezca, justo será discutir en los términos en que puede hacerse, y no pretender la condenación absoluta de las ideas de los que no se hallan de acuerdo con nosotros. El proyecto de inmigración á que aludimos no pasa de ser un proyecto que unos aplauden y otros condenan; y luego nunca proyecto alguno que no estuviera en este caso. Por que debemos declarar al Sr. B. que personas muy respetables, propietarios de grandes fincas, distan bastante de sus opiniones, y mas aun de abrigar temor alguno, bien seguros de que fueren cualesquiera la solución de las pretensiones de los autores del proyecto el Gobierno de S. M. sabría en todo caso dictarla con todas las precauciones y miramientos que reclaman los intereses del país. Por nuestra parte libres de todo espíritu de exclusivismo procuraremos decir lo mejor posible en nuestros cortos alcances cuanto entendamos en esta cuestión, ciertamente grave y difícil. No nos haremos esperar.

En el día de mañana juéves sale de este puerto en el vapor de S. M. Ullan el Escom. Sr. Gobernador y Capitan General con el objeto de visitar el departamento oriental, regresando luego por Trinidad y el territorio de las Cinco Villas. Segun parece se dirigirá á Nuevaes, desde donde pasará á Puerto-Príncipe, volviendo luego al puerto para continuar á Gihara; de aquí seguirá á Holguin y por tierra hasta Santiago de Cuba, Acompañan al Escom. Sr. Gobernador y Capitan General el Escom. Sr. Subinspector de ingenieros D. Gregorio Brochero, el Sr. Director de obras públicas D. Tomás de Barrota, el jefe de sección de la Secretaría de gobierno D. Miguel Suarez Vigili, el Director de sanidad militar Sr. Bastarache, el Sr. Coronel D. Hipólito Llorente y algun otro jefe que no recordamos.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

ACCIDENTES.—En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

Lo que de orden del señor gobernador eclesiástico Dr. D. Juan Nepomuceno Lobo se publica para conocimiento de todos los fieles de la diócesis.—Santiago de Cuba 9 de febrero de 1856.—Antonio Barja, presbítero pro-secretario. Jamás proyectó alguno ha tenido el propósito de hacer sus peregrinaciones desde esta ciudad á Guantánamo, Santomas y Puerto Rico. Jamás proyectó alguno se ha visto mas favorecido de una aceptación mas unánime y general, puesto que á los pocos días de haberse concebido puede decirse que están ya tomadas casi todas las acciones. Parte de la curia fué de Holguin, 8 de febrero de 1856 á la una de la tarde.—En el honor de poner en conocimiento de V. S. que S. E. el Arzobispo mi señor sigue mejorando admirablemente. Desde ayer ha dejado la cama; la limpieza de la mejilla y la boca, y las heridas siguen en buen estado de curación.—Dios etc. Antonio María Lladó, presbítero. Lo que de orden del señor gobernador eclesiástico Dr. D. Juan Nepomuceno Lobo se publica para satisfacción de todos los fieles de la diócesis.—Santiago de Cuba 11 de febrero de 1856.—Antonio Barja, presbítero pro-secretario. Miñes y tan magnífica á tan magnífica el día de mañana nuestra deliciosa alameda! Todas las bizarras tropas de la guarnición y los bravos batallones de voluntarios formados en orden de parada, fueron revistados primero por nuestro Excmo. Sr. Comandante general, marchando luego dicha autoridad con sus señores acompañados en la expresada alameda oyó allí la misa que celebró el capellán del regimiento infantería de Barcelona en el sencillito altarito preparado de antemano al efecto. Terminado ese acto religioso pasaron las tropas á desfilarse frente de S. E., que con su estado mayor se colocó á la entrada de la calle de la Marina. Nuestras excelentes tropas se presentaron con la mayor marcialidad y observaron con satisfacción que en los batallones de leales voluntarios concurría considerable número de individuos marchando igualmente con ellas completamente militarmente. Algunas de nuestras hermosas niñas favorecieron aquel acto verdaderamente religioso-militar, cuya edificante sencillez y preciosa decoración al frente de nuestra mansísima había era enteramente dignas de inspirar al pincel del artista el cuadro mas sublime y encantador.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

En el vapor-correo de S. M. Velasco se embarca mañana el Ilmo. Sr. Intendente general de ejército y hacienda de la isla, D. Ramon Pasaron y Lastra, que pasa á la Península con licencia del gobierno de S. M. El Sr. Pasaron ha tenido ocasión de apreciar la situación del país y sus mas urgentes necesidades. No dudamos pues que secundando los esfuerzos de nuestra primera autoridad en beneficio de la prosperidad general, y de la mayor seguridad de esta rica provincia, sabrá el Sr. Pasaron aprovechar todas las ventajas de su posición, é influencia política para apresurar las mas favorable solución de las importantísimas cuestiones que con tanto celo é ilustración supo promover desde su primera administración nuestra superior autoridad, y que está llamado á resolver el gobierno de la Metrópoli. Nada mas natural, prudente y previsivo que la conveniente instrucción y estudio de los negocios; pero para este mismo objeto nada tampoco mas eficaz que la voz de personas autorizadas, y que conozcan prácticamente las necesidades públicas. En este caso se encuentra el Sr. Pasaron y no creemos fiar en vano al esperar de sus distinguidas calidades que no perdonará medio de contribuir al bienestar y progreso de nuestra isla.

FOLLETIN.

OTROS TIEMPOS.

NOVELA HISTORICA.

por Felicia.

X.

FRIDA.

Olvidaba Atelwold el mundo entero á los pies de su fascinadora consorte. Sus anteriores crímenes para con Edwy, su presente deslealtad para con Edgár y los terrores que turban al culpable en el seno de estas horribles desapariciones de memoria, le hacían olvidar el amor de los antiguos desdenes de aquel rudo mortal concentrando su vida en la fervorosa pasión que Edfrida le inspiraba, mientras la jóven por su parte aceptaba su idolatría ardiente con la serena indiferencia de quien cree dar mas de lo que recibe. Pero como no hay delirio de ensueño que la realidad no despierte, la voz de Wilfrido despertó al conde diciéndole: —Atelwold, hace dos meses por lo ménos que permanecemos aquí y Edgár se enojará si prolongamos demasiado nuestra ausencia. Es preciso que nos determinemos á marchar, yo para quedarme con el rey, tú para arreglar tus negocios y volver cuando lo consideres oportuno. —Lejos de atenderle el conde dejó trascurrir otra semana sin moverse del castillo del conde de Devonshire. En vano le recordó Wilfrido nuevamente que no era el mejor modo de alcanzar la indulgencia del rey abusar de su paciencia. Tampoco le escuchó Atelwold y cansado el loco de sus inútiles instancias le anunció su resolución de regresar solo á Londres, pues no quería disgustar á su señor. Conociendo el enamorado esposo la necesidad de obedecer las advertencias de la razón partió al cabo á Edfrida suspirando que iba á separarse de ella durante algun tiempo. —No consentiré en que me dejes, contestó Edfrida á Wilfrido con voz firme y con los ojos llenos de lágrimas. —Díjeme si me quieres detener el vuelo de un ave ansiosa de desplegar las alas de su libre albedrío. —Mi esposa me ama, y si consigo que Edgár me permita pasar largas temporadas en Devonshire no suspiraré ella por la capital. Desde que Edfrida me pertenece considero pequeñas las mayores precauciones para salvarla de las miradas impuras del rey. —No te faltan motivos para ese desasosiego, Edgár olvida sus escrúpulos de conciencia tanto como de satisfacer sus pasiones y la doblez de tu conducta disculpará además cualquier tropiezo que contigo cometiera. —Conozco que el paso que he dado me expone á resultados terribles; pero con tal fervor adoro á Edfrida que cien veces lo arrostraría todo, ruina, muerte, la misma muerte á fin de arrebatarla á los que me la disputan. —¿Y qué me importa á mí que me la disputen? —Aménudo he agradeceré. Dios la deformidad de mi cuerpo, que me ha libertado del sentimiento imperioso que trucea al hombre mas fuerte en un débil niño. —¿Y qué me importa á mí que me la disputen?

antes de consultar su voluntad te presentara en su corte. Solo conservamos el favor de los poderosos, bella esposa, doblegándonos á todos sus caprichos y Edgár que ha aprobado nuestro enlace te señalará sin duda un digno puesto á su lado. Mi ausencia por consiguiente será tan corta que apenas me haya alzado de ti retornaré á buscarte. —¿Cómo puedes decirme que te ausentes con impaciencia. Ningun misterio hay en nuestro matrimonio y el rey mis caprichos no prohibe á su privado la compañía de su consorte. Sin embargo te permití ir solo con tal que no tardes en volver. Mucho amor hallarme en Londres, donde interin Edgár permanezca viudo seré yo la reina por mi rango y riqueza. —¿Díjeme si me quieres detener el vuelo de un ave ansiosa de desplegar las alas de su libre albedrío. —Mi esposa me ama, y si consigo que Edgár me permita pasar largas temporadas en Devonshire no suspiraré ella por la capital. Desde que Edfrida me pertenece considero pequeñas las mayores precauciones para salvarla de las miradas impuras del rey. —No te faltan motivos para ese desasosiego, Edgár olvida sus escrúpulos de conciencia tanto como de satisfacer sus pasiones y la doblez de tu conducta disculpará además cualquier tropiezo que contigo cometiera. —Conozco que el paso que he dado me expone á resultados terribles; pero con tal fervor adoro á Edfrida que cien veces lo arrostraría todo, ruina, muerte, la misma muerte á fin de arrebatarla á los que me la disputan. —¿Y qué me importa á mí que me la disputen? —Aménudo he agradeceré. Dios la deformidad de mi cuerpo, que me ha libertado del sentimiento imperioso que trucea al hombre mas fuerte en un débil niño. —¿Y qué me importa á mí que me la disputen?

guara. Hasta en tu corazón de hielo ha brotado, Atelwold, la llama voraz destinada á destruir tu reposo y trastornar tu juicio, mientras yo, dueña siempre de todas mis potencias, marcho con firme planta y cabeza serena sin desviarme de mi ruta hacia el término que me he propuesto. —Edgár recibió á sus dos favoritos reconviéndolos con un sermón que él mismo pronunció. —Ninguno de vosotros tiene escusa, exclamó risueño. Tú, Atelwold, porque tu consorte es fea, y tú, Wilfrido, porque no te has casado. —Las mujeres privadas de hermosura se apasionan ciegamente del hombre bastante generoso para perdonarles su falta de atractivos, respondiendo al conde. —¿Y tú, Wilfrido, porque no te has casado. —Las mujeres privadas de hermosura se apasionan ciegamente del hombre bastante generoso para perdonarles su falta de atractivos, respondiendo al conde. —¿Y tú, Wilfrido, porque no te has casado. —Las mujeres privadas de hermosura se apasionan ciegamente del hombre bastante generoso para perdonarles su falta de atractivos, respondiendo al conde. —¿Y tú, Wilfrido, porque no te has casado. —Las mujeres privadas de hermosura se apasionan ciegamente del hombre bastante generoso para perdonarles su falta de atractivos, respondiendo al conde. —¿Y tú,



